

Castelli - Buenos Aires

Exclusivo desde Holanda



Horacio Ortiz
ortizhf@yahoo.com.ar

Aprendiz de mensajero



En los años sesenta Concordia era una ciudad del norte entrerriano mucho más pequeña que lo que es en la actualidad. Tenía, como sucedía en aquellos tiempos en la mayoría de esos pueblos, tres agrupaciones musicales que animaban los bailes de la región: un grupo bit, otro de música tropical y otro de tango a la que se denominaba la "típica".

Por entonces, Orlando Miño era un niño que se acercaba a los escenarios de los clubes en los que esas agrupaciones realizaban sus actuaciones a ver tocar a los músicos, y a estos ignotos ejecutantes de instrumentos que suelen pasar desapercibidos, seguramente les habrá llamado la atención la presencia de ese pequeño espectador (posiblemente en soledad) al pie del escenario. Ese mismo niño era quien además disfrutaba de los actos escolares actuando de los que hiciera falta y leía con pasión los libros de la biblioteca escolar y todo lo que estuviera escrito y cayera en sus manos.

Ese lejano recuerdo de la infancia le indica a Miño que quizá ya desde niño disfrutaba de toda actividad artística. Ya desde entonces fue aprendiendo a cambiar de lugar de residencia y preparándose para los que serían reiterados desarraigos. A los diez años se mudó desde su Concordia natal a Oberá, donde vivió brevemente con parte de su familia, retornó algún tiempo después y a los 15 se instaló en Buenos Aires junto a su madre quien le regalo su primera guitarra. "A partir de ese hecho me fui juntando con amigos que hacían música. Teníamos nuestro grupito de rock y nos juntábamos a tocar en una terraza del barrio de Agronomía, que era donde vivía entonces y fue uno de mis amigos quien me llevo a la prueba de un grupo que se llamaba Inkari que necesitaba a alguien que tocara el bombo. Yo no lo era ni era nada musicalmente hasta entonces, pero me dieron un bombo y milagrosamente lo toque. No me preguntes cómo, pero quizá a fuerza de entusiasmo y de escuchar (yo vivía escuchando música y tratando de reproducir lo que escuchaba) se ve que tan mal no lo hice porque me incorporaron y ahí estuve tocando en ese grupo varios años", recuerda Mino en dialogo con este cronista, vía remota desde Ámsterdam (Holanda), el lugar en el que reside desde hace más de veinticinco años quien es uno de los más inspirados autores de la música popular argentina de la actualidad y su tema "A los amigos del alma", que tiene varios años pero parece hecho para estos tiempos, se ha convertido en una suerte de pequeño himno para evocar aquel sentimiento de amistad que trasciende ausencias y distancias. Habrá un abrazo cerca del mar/habrá una noche sin pestañar, /cuando te vuelva a ver. /Abra preguntas sobre el amor/y horas enteras de mostrador, / cuando te vuelva a ver (fragmento).

-Casi desde el comienzo de tu carrera se observa que te ibas definiendo como un músico de amplitud?
-Desde chico me gustaba todo. Yo escuchaba chamamé, rock, cumbia…No tengo apego por un determinado género sino por cómo está hecho eso que estoy escuchando o tocando.
Con Inkari aprendí a trabajar de músico; aprendí el oficio. Para mí, aún hasta hoy, los ensayos son los momentos más importantes para el armado del andamiaje musical porque en ellos se hacen los acuerdos esenciales que después nos permiten a los músicos expresarnos con libertad, pero a la vez con un ordenamiento de lo que va a suceder sobre el escenario pase lo que pase d



-¿Y qué sucedió después con tu carrera musical?
-Después del grupo Inkary llegó el golpe militar y yo ya me dedicaba enteramente a la música y era muy difícil poder trabajar acá. Coincidió con que yo ya había conocido a la que es la madre de mi hijo mayor que es de Bolivia y hacia allí fuimos. Ese país tenía por entonces como presidente a Lidia Gueiler al frente de un gobierno democrático; luego sobrevendría también allí otro golpe militar y entonces nos mudamos a Brasil donde yo tenía a mi hermano Pablo que se había radicado allá. En Brasil me incorporé a un trio que necesitaba un charanguista y tuve que preparar treinta y pico de temas en una semana, de modo que mi primera semana en San Salvador de Bahía la pasé encerrado en una casa sacando temas en un instrumento que hasta entonces tocaba como entretenimiento. Regresamos en 1982 cuando la dictadura estaba ya debilitada y con Jorge Welzel uno de los ex integrantes de Inkary fundamos Agua Pura, que fue el grupo en el cual yo empecé a componer mis canciones, primero con el director del grupo y luego solo.

-¿Todavía Europa no estaba dentro de tus proyectos?
-No. A Europa vengo casi de casualidad. En un momento dado, algunos de los argentinos que habían venido aquí como exiliados y que seguían residiendo, regresan a Argentina y junto con ellos fue un paraguayo que se termina enamorando con mi hermana y ella se viene para acá. Paso el tiempo, ella tuvo una hija y yo decidí venir a visitarla y a conocerla a la niña que hoy tiene veintiséis años. En ese viaje, junto con mi sobrina conocí a Eugenia, una argentina que se había venido desde muy chiquita junto a su madre como refugiada ya que a su papá lo había matado la dictadura militar y fue ahí donde también yo me quedé acá. Ahora tenemos una hija juntos y otra que ella tenía de un matrimonio anterior. Armé familia aquí y ya me radiqué.

-¿No habrá sido fácil comunicarse con este nuevo público desde tu faceta autoral en la cual ya venias poniendo tu energía y ciertas expectativas?
-No, claro que no. Cuando me vine había hecho unas cuantas canciones y había grabado un casete que se llama "Canciones en Alpargatas" y también acompañaba a otros artistas que admiro mucho como Perla Aguirre, Mónica Abraham, Jorge Giuliano, también con Los Laikas y el grupo Antara como charanguista, bajista o percusionista. Al margen de eso mi carrera estaba enfocada a la creación de mis propias canciones y cuando llegue aquí esos fue muy relativo, porque al margen de una comunidad latina que puede acceder a entender las letras de mis canciones, lo demás paso a ser lo de un intérprete de música latinoamericana, que es lo que hasta el día de hoy sigo haciendo. Uno de mis trabajos principales consiste en tocar en un grupo que se llama Los Criollos que integro junto a los chilenos Alvaro Pinto Lyon (ex Quilapayún) , Renato Freyggang (Inti Illimani) y al pianista holandés Fred Abbingh, con quienes, junto a coros locales, todos los años hacemos varias funciones de la Misa Criolla, La Navidad Nuestra y La Misa por la Paz y la Justicia que son creaciones de Felix Luna y Ariel Ramírez, más el repertorio de canciones de ellos (Ariel es muy conocido aquí), y sumado a otros géneros como el bolero o el son cubano. Aquí tuve que aprender otro tipo de repertorio y me dio otro horizonte de conocimientos como interprete. Trabajé también muchos años en un restaurante argentino haciendo un repertorio latinoamericano muy conocido.

-A pesar de tu ausencia de Argentina tienes muy buenos voceros e intérpretes como el caso de Mónica Abraham que han popularizado tus temas con muy buenas versiones como Aprendiz de mensajero, Noticias del corazón y tantas otras...
-Si a Mónica y a Jorge Guiliano los conocí antes de venirme para acá gracias a otro amigo entrañable y compañero músico que ya no está entre nosotros que fue Lalo Romero. Fue en un lugar que yo toqué y ellos subían después. Cuando nos cruzamos me dijeron que querían hablar conmigo, de modo que me quedé a escucharlos y fue algo de los más sorprendente que he oído. Al bajar del escenario, Mónica me dijo que quería cantar mis canciones. Yo pensé que lo había hecho por un cumplido, pero no, era realmente en serio. A los pocos días les pasé mis temas y ya en su primer disco grabó dos de mis canciones y de ahí en adelante ha seguido incluyendo temas míos en cada uno de sus trabajos discográficos. Ella me dice, irónicamente, que

es a mi lo que Suma Paz fue a Atahualpa Yupanqui. Yo he tenido mucha suerte en ese sentido porque mis compañeros tomaron mis canciones y las han hecho vigentes durante mi ausencia. Julio Lacarra y Claudio Sosa grabaron" A los amigos del alma" y yo recuerdo lo que me pasó una vez que fui a Tilcara y me invitaron a cantar en un lugar que se llama El sueñero. Yo quería explicarle al público como era el coro de esa canción antes de cantarla, pero ellos ya la conocían porque Claudio (Sosa) la había hecho muy popular allí. Ese tema me ha dado muchas satisfacciones, Hace unos días, un amigo uruguayo que vivió aquí y se volvió a su país a un pueblito chiquito cerca de Montevideo se la escuchó a un dúo que subió a cantar a un transporte público, por ejemplo. Cosas así suceden siempre con ese tema.

-¿Cuándo visitaste el país por última vez?
-En 2017. En esa oportunidad estuve presentándome allá y también como invitado de un grupo que admiro mucho que es Arbolito. Con ellos compusimos el tema" Pará la mano", que habla de la situación que se estaba dando en ese momento en el país. Me sorprendió como había pegado en el público y ellos le han dado un toque tan personal que yo he decido no grabarlo en mi próximo disco.
Tenía pensado regresar el año pasado porque además tengo a mi hijo mayor que vive en Bolivia y ni yo he podido ir para allá, ni él ha podido venir desde que comenzó todo esto.

-¿Estás muy atento a lo que sucede en Argentina?
-Si, mucho. Vivo feliz aquí, tengo mi trabajo y mi familia, aunque a pesar de estar tan lejos sigo pensando a la Argentina también como mi otro lugar y es donde me interesa que mis canciones lleguen.

-¿Y cómo fueron en Holanda estos tiempos en los que se alteró todo debido a la pandemia?
-Para mi fueron muy difíciles. Hasta hoy hay lugares en los que aún no se puede tocar, otros en los que los aforos son limitados y para hacer un concierto hay que hacer en realidad dos conciertos cortos y eso complica todo hay que ingeniársela para no deprimirse e irse a menos, digamos. Pero no intenta ser esto una queja de mi parte porque con todo lo que ha ocurrido, con los avatares, las idas y vueltas, hay gente en situaciones mucho peores que la que puedo haber estado yo.

-Dio lugar para todo la pandemia
-Si, sí. Yo a eso lo vi mucho en la Argentina, sobre todo. Yo era de los que pensábamos que íbamos a salir mejores de esto, pero el alma humana, en algunas personas. suele tener algunas oscuridades terribles. Acá también ocurrieron cosas parecidas como romper vacunatorios o hacer marchas porque no se permitía en los momentos más complicados tomar una cerveza en algún lugar público. En fin, esas mezquindades. A mí, confieso, ver esas actitudes me descorazonaron un poco.

-¿Qué es lo que estás haciendo ahora?
-Estoy haciendo un disco nuevo con un uruguayo que vive aquí que es Alejandro Carbajal, hijo de José "El Sabalero" Carbajal. El aceptó producir un disco con mis canciones que se llama "Está la luz", que habla de ese sentimiento, que tenemos los bien esperanzados, de salir de esto que se ha vivido un poco mejores como seres humanos. Aquí el disco aparecerá a mediados de octubre y si la situación lo permite quizá yo viaje a la Argentina antes de fin de año para presentarlo allá.

Breve historia de un músico que anda lejos

Orlando Miño (1957) nació en la provincia de Entre Ríos (Argentina). Es un reconocido trovador, compositor, cantante e instrumentista (guitarra, charango, bombo, cajón, bajo). La vida lo llevó a recorrer América del Sur y a vivir en Bolivia, Brasil y Paraguay. Desde el año 1993 está radicado en Holanda.
A partir de su debut profesional en 1980 ha desarrollado una intensa actividad como instrumentista y cantante en grupos argentinos tales como: *Inkari, Agua Pura* (ganador en 1983 del Festival de Cosquín), *Cuarteto de Los Andes, Los Laicas*. También colaboró con solistas de la talla de Ica Novo, Antonio Tarrago Ross, Ariel Ramírez, Raúl Carnota y Perla Aguirre. Ejerció la labor de docente en ritmos folklóricos argentinos en la Escuela Nacional de Danzas de Buenos Aires (1991).
Orlando Miño comenzó a componer a los 20 años para su grupo Agua Pura. Sus composiciones son interpretadas y grabadas por prestigiosos artistas como Julio Lacarra, Grupo Vocal Santaires, Mónica Abraham, Claudio Sosa o el Grupo Arbolito entre otros.
En Holanda ha trabajado entre otros con Gabriel Aguilera y Lincoln Almada en el ciclo de conciertos "Cuerdas Latinoamericanas". También colaboro como charanguista con diferentes coros holandeses en la "Misa Criolla" de Ariel Ramírez. Participo en el tour europeo de Gustavo Toker y en el espectáculo Suite para Violeta de Winanda van Vliet como percusionista.
Fue el cantante de los grupos de tango 'Las Guitarras del Plata' y 'Los Taitas' dirigidos por Hernán Ruiz. En los espectáculos Noche de Ronda dirigido por Jaime Rodríguez y 'Meer dan Tango' dirigido por Juan Pablo Dobal también se desempeñó como cantante y percusionista. Fue miembro fundador del grupo Surmestizo, dedicado a la interpretación del vasto repertorio latinoamericano en todas sus ricas variantes.
En la actualidad, Orlando Miño, junto a los reconocidos músicos chilenos Álvaro Pinto (integrante de Quilapayun) y Renato Freyggang (ex integrante de Inti Illimani) integra el grupo "Los Criollos ". Dicha formación está dedicada a la interpretación y difusión de la extensa y apasionante obra del maestro Ariel Ramírez. "Los Criollos "han interpretado en infinidad de ocasiones y en colaboración con diferentes coros y directores holandeses, obras tales como "La Navidad Nuestra", "La Misa Criolla "y la "Misa por la Paz y la Justicia "de dicho maestro.
En el 2012 presenta su CD "A los amigos del alma", hecho en comunión creativa con su gran amigo, el exquisito guitarrista y cantante, Jorge Luis Giuliano, con la participación como artista invitada de Mónica Abraham y la colaboración de grandes músicos tales como Pablo Giménez, Beto Merino, Facundo Guevara, Néstor Garnica, entre otros.

En este 2021 Orlando nos propone un nuevo trabajo integrado por doce canciones de su autoría, con el sugestivo título "Está la luz ", como un llamado a la esperanza colectiva, una forma de creer en nosotros mismos y en la capacidad de la unión humana para enfrentar aquello que nos impide ser felices

Discografía: 'Agua Pura' (1982, Argentina) 'Los Fundadores del Alma' (1990, Argentina) 'Canciones en Alpargatas' (1990, Argentina) 'A los Amigos del Alma' (2000, Holanda) 'Son de los Diablos' (2004, France, Alpha Récords) 'Tango', Los Taitas (2005, Holanda), "A los amigos del alma" (Argentina 2012).
"Esta la Luz" (Argentina 2021) que ya tiene fecha de aparición de su disco y va a ser el 13 de octubre en Holanda.

ir a página siguiente